

Situación política

La reanudación de la primera sesión parlamentaria de 2016 ha estado dedicada al tema de las elecciones locales, que tendrán lugar el próximo mes de junio, y generales que se celebrarán en diciembre. En noviembre pasado, la dimisión del Gobierno de coalición liderada por el Partido Socialdemócrata de Victor Ponta y la instalación de un Gobierno “técnico” generaron un periodo de descanso, para que los políticos pudieran preparar las consultas con el electorado, cada vez más decepcionado con la clase política.

No son pocos los que han sido acusados de indolencia e incluso de actos de corrupción o de haberse dedicado a su interés personal aprovechándose del mandato. Desde este punto de vista, la labor parlamentaria de comienzos de año se prevé particularmente polémica, al tener que analizar la propuesta de aplicar en las próximas elecciones locales un sistema electoral a una sola vuelta. Seis meses antes de las mismas, el Partido Nacional Liberal pide modificar la Ley Electoral y volver al sistema de doble vuelta, una opinión compartida únicamente por el pequeño partido Movimiento Popular.

Otra ley importante en la agenda parlamentaria es la que regula el pago de los créditos a través de la venta a plazos de bienes inmuebles, un proyecto que había sido devuelto al Parlamento por el presidente Klaus Iohannis, a finales del año pasado. El Partido Social Demócrata cree que este acta normativa debería proteger a los ciudadanos que ya no pueden pagar las cuotas mensuales de la hipoteca, pero al mismo tiempo, no debería tener efectos significativos sobre el sistema bancario. Los socialdemócratas quieren que la legislación sea conforme con las decisiones del Tribunal Constitucional y que se reanuden los debates sobre la modificación del Código Penal y de Procedimiento Penal, tras las críticas a Rumanía promovidas por la Comisión Europea en el último informe del Mecanismo de Cooperación y Verificación.

Solo la elaboración de un paquete legislativo coherente enviaría una clara señal a Bruselas, que de esta forma podría constatar que el Parlamento apoya la actividad de la justicia, incluso aprobando las solicitudes de los fiscales anticorrupción de iniciar el juicio penal contra los mandatarios sospechosos de corrupción.

A tal respecto cabe señalar que la Comisión Jurídica del Senado ha recibido la solicitud de la DNA de que se conceda el visto bueno para el inicio de la investigación penal contra el exviceprimer ministro y ministro del Interior, Gabriel Oprea. Este último ha exigido a sus colegas que aprueben el levantamiento de su inmunidad porque está convencido de su inocencia. Oprea está acusado de prevaricación por dos hechos cometidos cuando ejercía de ministro del Interior. También esta semana, el Tribunal Supremo de Bucarest ha condenado con sentencia firme al diputado del Partido Social Demócrata (PSD) a dos años de cárcel por el delito de tráfico de influencia. La Justicia ha establecido que el diputado socialdemócrata recibió fondos durante la campaña electoral del 2012 de parte de empresarios a cambio de facilitarles la obtención de contratos públicos.

Por su parte, el fiscal jefe de Rumanía, Tiberiu Nitu, ha dimitido tras ser imputado por la fiscalía anticorrupción por supuesto abuso de los servicios de la escolta policial en viajes privados. La ley prevé que solamente el presidente, el primer ministro y los dos presidentes de la Cámara de los Diputados y del Senado tienen derecho a escoltas policiales en sus desplazamientos públicos. Tiberiu Nitu ha explicado que no es su deber establecer el nivel de protección de un dignatario. Las instituciones especializadas del Estado deben

encargarse de esto, por lo tanto no considera que infringió la ley al beneficiarse de las escoltas oficiales. Aunque no se considera culpable, el exfiscal general ha precisado que ha decidido dimitir porque su nombre y cargo han sido asociados de modo artificial con una situación que perjudica la imagen de la institución que ha dirigido. El mandato de Tiberiu Nitu habría finalizado el próximo mes de mayo.

Situación económica y social

En su más reciente informe sobre la evolución de la economía global, el Banco Mundial ha mejorado la previsión sobre el crecimiento económico de Rumanía de este año, del 3,2 al 3,9% y para el 2017, del 3,5% al 4,1%. La institución ha mejorado también la estimación sobre el crecimiento anual del PIB de Rumanía para el año 2015: del 3 al 3,6%. Para la región de Europa y Asia Central – que incluye también a Rumanía, pero no a la zona euro – la institución financiera estima un **ritmo** de crecimiento del 3% para el 2016 y del 3,5% para los años 2017 y 2018. El Banco Nacional de Rumanía ha precisado que el ritmo de incremento de la economía rumana en el tercer trimestre del año pasado se ha visto favorecido por la expansión del consumo privado. Esto ha sido posible gracias a la subida de los ingresos de la población, a los créditos que la banca ha vuelto a conceder, a la reducción de la imposición directa y al aumento de la confianza en la economía. La institución ha decidido mantener el interés de política monetaria al nivel del 1,75% al año y reducir el porcentaje del coeficiente de caja de los bancos (el porcentaje de los depósitos que los bancos deben mantener en forma de reservas legales) . A finales del año pasado, Rumanía tenía reservas en divisas de 32 mil millones de euros.

La situación económica rumana también ha obtenido la aprobación de la Comisión Europea, que en su último informe prevé que Rumanía registrará este año un crecimiento económico significativo, dos veces mayor que el índice registrado en toda la Unión Europea. Así, el PIB registrará crecimiento en un 4,2%, debido especialmente a los aumentos salariales y a las relajaciones fiscales. También en 2015, el crecimiento económico de Rumanía fue “sorprendentemente fuerte”, según anota la Comisión, con un aumento del PIB en un 3,6%, el valor más alto después de 2008. El principal motor del crecimiento económico sigue siendo la demanda interna, mientras que la contribución neta de las exportaciones continuará siendo negativa.

Al mismo tiempo, los expertos europeos señalan que esta evolución presenta también riesgos macroeconómicos mayores. Por otra parte, una mejor utilización de los fondos europeos y un efecto multiplicador más fuerte de las medidas de estimulación fiscal podrían ofrecer apoyo suplementario a la economía rumana, añaden los expertos. A pesar del crecimiento económico significativo, debido a las reducciones de las tasas y del aumento de los gastos, el déficit presupuestario aumentará de modo sustancial del 1% en 2015 al 4% el próximo año.

En cambio, el consumo privado avanza fuertemente y las inversiones han mantenido su tendencia positiva. Impulsada por la subida de los sueldos, también la inflación acelerará a mediados del año. En cuanto al desempleo, éste está estimado a un 6,6% para este año y a un 6,5% para el próximo año, sin registrar cambios en comparación con el informe anterior. La tendencia a la baja de la tasa del paro continuará mientras que la tasa de ocupación de la mano de obra subirá. El aumento del salario mínimo en un 19% el próximo mes de mayo conllevará a un costo más alto de la mano de obra que anulará parcialmente los recientes crecimientos de productividad de la perspectiva de la competitividad económica, según señala el Ejecutivo europeo.

El último informe sobre la inflación presentado por el gobernador del BNR, Mugur Isărescu, ha vuelto a confirmar la perspectiva de una inflación negativa en los 5 primeros meses de este año, como efecto de la reducción del nivel estándar del IVA y de algunos impuestos

indirectos. Según ha declarado Isărescu, la inflación recuperará su tendencia positiva, tras desaparecer los efectos generados por la reducción del IVA para alimentos y servicios alimentarios, así como en el contexto de la relajación de la política fiscal y el aumento de los costes laborales unitarios. El gobernador ha advertido sobre la tendencia mensual positiva registrada por los precios de consumo, dado que muchos precios han aumentado.

La tendencia de crecimiento ha sido generada por factores como las demasiado leves bajadas del precio del carburante, las subidas de precios para algunas materias primas agrícolas, causadas por la escasez de cosechas en toda la UE, la reciente depreciación de la moneda nacional, así como el aumento atípico del precio del tabaco. Según el BNR, las incertidumbres en el ámbito interno parecen haber afectado a la subida de la inflación, dado que para este año se ha aprobado un presupuesto cuyo déficit no deberá superar el umbral del 3%. Además, siguen manifestándose presiones para aumentar los gastos presupuestarios y la política de ingresos registra una fuerte tendencia ascendente. Es más, ha destacado el gobernador Isărescu, los recientes aumentos de salarios no están apoyados por el aumento de la productividad.

El gobernador también ha destacado que los últimos meses se caracterizan por un aumento significativo del consumo, sobre todo en el sector alimentario, así como por un incremento de los créditos que se debe a la reducción de los intereses y la reorientación de los rumanos hacia los préstamos en lei. Las influencias del ámbito externo parecen indicar un balance equilibrado de los riesgos, lo que no significa que el Banco Central no tenga en cuenta las principales incertidumbres que caracterizan la situación económica externa y que anuncian un 2016 sumamente difícil.

Isărescu también ha alertado sobre los riesgos económicos en un año electoral. Según el Gobernador del BNR, el crecimiento de los sueldos es inevitable en Rumanía, en el contexto de la integración europea, pero hay que evitar “la mezcla” de dicho crecimiento con la reducción de las tasas. Isărescu ha añadido que sería conveniente que los ingresos subieran de manera prudente. En su opinión, en este año electoral, las autoridades deben mostrar más prudencia para no afectar la macroestabilidad, y para que el crecimiento económico no se vea afectado más tarde por crecimientos de las tasas de interés, de inflación o de depreciaciones del tipo de cambio. El gobernador también ha afirmado que el año pasado la moneda nacional, el leu, se mantuvo estable porque las condiciones macroeconómicas del 2015 fueron estables. En el presente, el contexto internacional está más turbio que el año pasado y los movimientos amplios de capitales pueden crear desequilibrios temporales en el mercado, según ha advertido Mugur Isărescu.